

Pensamiento económico y social de Osvaldo Sunkel para América Latina

Ana Lucia Casanova Guerrero¹
Armando Paz Yaqueno²

Palabras clave: desarrollo, modelo, neoestructuralismo, neoliberalismo, sistema.

¹ Economista, Universidad de Nariño. Especialista en Gerencia de Mercadeo, Universidad Jorge Tadeo Lozano. Magister en Mercadeo, Universidad de Manizales. Docente Tiempo Completo e investigadora, grupo de investigación *Gestión y Competitividad*, Universidad CESMAG. Correo electrónico: alcasanova@unicesmag.edu.co

² Economista, Universidad de Nariño. Especialista en Gerencia de Mercadeo, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Magister en Mercadeo Agroindustrial, Universidad Jorge Tadeo Lozano. Docente Tiempo Completo e investigador, grupo de investigación *Gestión y Competitividad*, Universidad CESMAG. Correo electrónico: apaz@unicesmag.edu.co

³ Economista y Administrador de la Universidad de Chile, realizó cursos de posgrado en CEPAL y London School of Economics and Political Science.

⁴ La Organización de Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], está compuesta por 30 países, entre los cuales se encuentran: Estados Unidos, Canadá, México, Alemania, Australia, Bélgica, Austria, Portugal, Suecia y Luxemburgo, entre otros.

Resumen

El pensamiento económico de Osvaldo Sunkel³, es uno de los sustentos teóricos del modelo de desarrollo *Endógeno*, o *Hacia Dentro*, tenido en cuenta en la construcción del modelo de desarrollo neoestructural que se está ejecutando por parte de algunos gobiernos de países de América Latina como Venezuela, Ecuador y Bolivia.

Este artículo presenta un análisis crítico al sistema capitalista, más concretamente al modelo de desarrollo neoliberal o de *capitalismo salvaje* que se viene aplicando en Colombia desde 1989, después de treinta años de no haberse logrado solucionar los graves problemas económicos, sociales y ambientales, antes por el contrario, se han agravado; el proceso de concentración de la riqueza se ha acelerado junto con la inequitativa distribución de la misma, donde los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE⁴) son los más favorecidos, mientras la pobreza y la miseria han crecido aceleradamente en los últimos años, especialmente en los países del *tercer mundo*.

Por otra parte, el sistema capitalista mundial se enfrenta a una gran crisis, que cada vez se torna en una gran depresión parecida a la de los años treinta, lo que amerita la aplicación de otra propuesta de desarrollo económico y social alternativa al pensamiento ortodoxo, como la propuesta expuesta por Osvaldo Sunkel.

Introducción

En un contexto económico y social capitalista en crisis, es de suma relevancia reflexionar sobre los graves problemas económicos, sociales y ambientales que se han acrecentado con la aplicación del modelo neoliberal, por esta razón el presente documento desarrolla una reflexión crítica propositiva del pensamiento de Osvaldo Sunkel.

Los aspectos más importantes de este artículo tienen que ver con el análisis crítico que hace Sunkel sobre el capitalismo, su importancia en la construcción y aplicación de un modelo de desarrollo alternativo como el neoestructural, que reconstruye la economía y la sociedad en temas fundamentales como la recuperación de la dignidad e identidad de la masa de la población de los países de América Latina y del mundo, todo en respuesta a lo planeado en las políticas del modelo neoliberal.

Desarrollo temático

El *neoestructuralismo* es una corriente de pensamiento económico y social que surge como contrapropuesta al *neoliberalismo* a partir de la década de los años 70, como alternativa de *desarrollo* frente a la actual crisis del modelo neoliberal y del sistema capitalista mundial.

Según Sunkel (2000) el pensamiento que dominaba, reiterando en forma explícita el colapso definitivo del mundo socialista y el *triumfo* del capitalismo globalizante, acompañado de procesos acelerados, transformaciones tecnológicas, económicas, sociales, políticas y culturales, imponiendo la ideología de *democracia liberal* tanto en lo político como en el aspecto económico. "De esta manera, se suponía que la sostenibilidad del desarrollo estaba plenamente asegurada en virtud del reconocido potencial de crecimiento de la economía capitalista globalizada y de la implantación del régimen democrático" (Sunkel, 2000, p. 2).

Estas dos situaciones aseguraban el *óptimo crecimiento futuro*, con reducción del desempleo, óptimo manejo de la inflación y con tasa de crecimiento del PIB que garantizarían el desarrollo *maravilloso* del sistema capitalista.

Frente a esta situación coyuntural del triunfalismo neoliberal, los sectores progresistas de centro - izquierda, socialistas y humanistas reaccionaban con *escepticismo* y confusión. Pero, este triunfo parcial empieza a declinar en un tiempo relativamente corto (15 años, 1980-1995), en la medida en que el sistema capitalista empieza a sufrir con más frecuencia la crisis en sus mercados financieros, justificación suficiente para que se de rienda suelta al Estado para la aplicación de políticas economicistas que desfavorecen, principalmente, a la gran masa de trabajadores que miran impávidos como su salario real baja día a día, las contrataciones son cada vez más inestables, prestaciones sociales con tendencia a la reducción, incremento de la edad de jubilación en cada reforma laboral, es entonces cuando se abre nuevamente el espacio para la reflexión crítica, base del nuevo paradigma neoestructuralista.

Las condiciones económicas y sociales se deterioran mucho más que las sufridas en los años 70, se incrementa la pobreza que contrasta con la concentración de la riqueza, en otros términos, con una pésima distribución del ingreso. Se incrementan los problemas sociales y la violencia, configurando redes de narcotraficantes, corrupción estatal, paramilitarismo, drogadicción, prostitución, etc. Según Sunkel (2000), la pobreza no solo atañe a América Latina, sino también a países desarrollados, por ejemplo:

En EE.UU. e Inglaterra, los dos países anglosajones que se exhiben como modelos de la nueva era del neoliberalismo, si bien se ha recuperado el crecimiento, la distribución del ingreso y la pobreza han empeorado notoriamente desde su implementación. En Europa, salvo en Holanda, prevalece el estancamiento y el desempleo ha alcanzado niveles sin precedentes desde la Gran Depresión de comienzos de los años 30. En el plano internacional, cuatro de las características centrales son el crecimiento mediocre de la economía, la incontrolable volatilidad financiera, la extrema debilidad de la institucionalidad pública internacional y el empeoramiento sostenido de la distribución del ingreso mundial. (p. 2)

Sunkel hizo esta afirmación varios años antes de que se iniciara la actual gran crisis del capitalismo. Por ejemplo, él vaticinaba que para el año 2000 habría una gran concentración de la riqueza en los países de la OCDE, es decir el 15% de la población mundial se apropiaría de las cuatro quintas partes del Ingreso Mundial, mientras que el 85% restante incrementaría su pobreza porque tendrían que subsistir con un quinto del Ingreso Mundial (Sunkel, 2000), lo que sería una de las causas principales del incremento en gran medida de la migración o el desplazamiento de buena parte de la población de países subdesarrollados a países desarrollados.

Sunkel se refiere también al grave problema de desequilibrio ecosistémico del planeta, situación que se observa en el fenómeno del calentamiento global, la contaminación del aire, el agua, los terremotos, etc. La producción agroindustrial transgénica de productos como la palma africana, caña de azúcar, soya, entre otros, utilizan miles de hectáreas de tierra, donde se hace uso de fertilizantes, insecticidas y químicos que unidos forman una masa contaminante que acelera la muerte de la biodiversidad terrestre, acuática y el aire, sin que se tenga en cuenta para nada el gran daño ambiental que contamina, afectando la salud de la población que consume estos productos y generando como consecuencia la aparición de nuevas enfermedades, acrecentado más el problema social de la población, especialmente la de los países subdesarrollados, que son dedicados a la producción de esta clase de productos, insumos básicos demandados por las grandes industrias transnacionales capitalistas, que en *acuerdo* con los gobernantes de los Estados de estos países, permiten este tipo de desarrollo que atenta contra el bienestar de gran parte de la población. Sunkel (2006), afirma:

Hemos estado sumergidos en un baño ideológico de gran intensidad, que nos ha impedido distinguir entre lo que es y lo que algunos quisieran que fuera, justificados paradójicamente en función de un pretendido fin de las ideologías. El ideal del estado mínimo y el mercado máximo, así como la identificación de globalización y neoliberalismo con modernización, progreso y desarrollo, es una peligrosa trampa ideológica que nos impide ver la realidad y reaccionar. (p. 9)

La realidad coyuntural inmodificable ha estado sustentada y reforzada por los medios de comunicación masivos, la academia, los Estados, etc. En estas circunstancias se necesita imperiosamente desarrollar, especialmente en los procesos académicos universitarios, una visión crítica frente a este paradigma decadente, donde el éxito total y abrumador es del gran capital nacional y transnacional, sobre el dolor y la miseria de la gran masa de trabajadores y de los micros, pequeños y medianos empresarios.

Según el pensamiento de Sunkel, el futuro no está predeterminado, por lo tanto seguirán existiendo alternativas de futuro que permitan a las generaciones presentes y futuras reaccionar en lo político e ideológico, en búsqueda del bienestar general de toda la población, a partir de establecer una nueva versión de régimen democrático distinto al capitalismo, retomando el socialismo que sigue vigente en países tan importantes desde el punto de vista económico y social, como China.

El gran desafío prioritario es la recuperación de la política como acción pública innovadora para establecer un nuevo equilibrio que logre complementar Estado y Mercado en el contexto de la Globalización, al estilo de la interesante experiencia Holandesa, o mediante propuestas y proyectos como la del laboralismo de Blair, de Jospin en Francia y de Prodi en Italia, así como los esfuerzos por avanzar hacia el crecimiento con equidad en Chile. Se trata de rechazar una visión unívoca de la globalización y el neoliberalismo mediante intentos como los de las sociedades Europeas, de recrearse a sí mismas a partir de nuevas propuestas, en nuevos contextos y superando su historia reciente sin nostalgia ni retrocesos. (Sunkel, 1998, p. 24)

Para América Latina, la intelectualidad debe generar un pensamiento regional renovado que ofrezca nuevas propuestas, teniendo en cuenta las circunstancias económicas, sociales, políticas y culturales que históricamente se *construyeron* en la *periferia* para enfrentar el

proceso de globalización, de una forma coherente e independiente, para lograr más beneficios que pérdidas. No se debe olvidar que el proceso de desarrollo capitalista tiene características duales implícitas, donde el sector del gran capital tiene un gran desarrollo intensivo y expansivo en la productividad y la riqueza, con mercados globales en crecimiento; sin embargo, por otro lado, se expande la pobreza y la miseria en la mayor parte de la población, situación que provoca deterioro de la demanda efectiva de productos, principalmente los de primera necesidad. Esta situación genera el crecimiento de problemas sociales como la violencia, el narcotráfico, la prostitución, entre otros. Por esta razón se debe integrar un pensamiento económico neoestructural, en reemplazo de la propuesta neoliberal, que integre a toda la sociedad con el Estado, más concretamente el sector público, la academia y el sector privado, para definir nuevas políticas con estrategias que den una solución realmente efectiva al sinnúmero de problemas económicos y sociales que sufre la mayor parte de la población de los países de América Latina y el mundo.

Por otra parte, las leyes del sistema capitalista se intensifican con el modelo neoliberal, mediante procesos de privatización de empresas públicas que ofrecían servicios fundamentales como salud, educación; empieza un proceso de desregulación tributaria, liberación de inversiones de capitales especulativos a nivel internacional que exprimen la riqueza de países del tercer mundo, en forma de pago de interés, riqueza que debería ser canalizada para el progreso de las pequeñas empresas rurales y urbanas de estos países, para que no se genere más desempleo, pobreza o miseria en una buena parte de la población. Actualmente este fenómeno es impresionante porque incorpora a este proceso la transformación de conductas en comportamientos maximizadores, sometidos al análisis **costo-beneficio**, racionalizadores de utilidad, en pleno sentido de la racionalidad capitalista, tal como lo afirma Sunkel (2006).

Para Sunkel, una gran tarea social que debe enfrentar el nuevo paradigma neoestructuralista es acabar la pobreza heredada de los modelos socioeconómicos anteriores, enfrentando la *nueva pobreza* que genera el cambio de modelo por la crisis de la reestructuración, por lo tanto es necesario cambiar las características sociodemográficas que se concretan en diferentes clases sociales, mecanismos reproductores de desigualdad que derivan de esas condiciones, mediante políticas que sean verdaderamente eficaces, que promuevan correcciones sustanciales en la propia política económica y social.

Para que este proceso se lleve a cabo, es imprescindible la distribución equitativa del ingreso nacional, a nivel primario y secundario, la última realizada por medio del Estado que debe garantizar un proceso que permita legislar y ejecutar políticas económicas para un cambio estructural, realmente revolucionario, para que toda la población pueda acceder a los factores productivos fundamentales como la tierra, medios de producción, educación, financiamiento, en últimas empezar la construcción de un desarrollo económico, social y ambiental sostenible y sustentable para todos.

Cabe recordar que ante la arrogancia de extranjeros expertos en economía y el autodesprecio de muchos economistas del mundo subdesarrollado, surge a finales de los años 40 un grupo de economistas latinoamericanos agrupados en torno a la recién creada Comisión Económica para América Latina [CEPAL], para construir un pensamiento económico latinoamericano llamado la *orden cepalina del desarrollo*; ellos fueron: Raúl Presbich, Celso Furtado, Pedro Paz, Juan F. Noyola, Aníbal Pinto, Jorge Ahumada, Osvaldo Sunkel, entre otros (Guillén, 2007).

Celso Furtado (2007) propone evitar caer en lo que él llamaba *Ilusión Económica*, es decir, la reducción del análisis económico y social, en modelos económicos de la economía positivista ortodoxa, que se traduce en un elegante **sistema de ecuaciones diferenciales**, que abstraen del análisis la existencia de grandes monopolios capitalistas transnacionales que tiene el poder económico, político y social del mundo. Por lo tanto, la preocupación en el mediano y largo plazo es realizar estrategias de desarrollo, donde el nuevo requisito sea la sostenibilidad ambiental del crecimiento y el mejoramiento de la calidad de vida de toda la población o al menos de la mayoría.

En los últimos 500 años, en especial los últimos 100 años, el PIB e ingreso per-cápita medio mundial crecieron considerablemente, pero con una distribución muy inequitativa entre países y dentro de los mismos, lo que se refleja en el desmejoramiento de la calidad de vida, la salud y el deterioro ambiental, situación que de continuar estaría acabando los ecosistemas que sustentan las dinámicas sociales y económicas de mediano y largo plazo, en definitiva la vida. Según Osvaldo Sunkel (2000): "América Latina tiene una situación especialmente privilegiada, es la región del mundo con mayor abundancia relativa de naturaleza; Europa y Norteamérica están sobrecapitalizados; Asia está sobrepoblada y África se encuentra en estado sociopolítico catatónico" (p. 23).

Teniendo en cuenta lo descrito, América Latina se encuentra en una disyuntiva histórica: seguir dilapidando su naturaleza excepcional en nombre de la "ventaja comparativa" definida en el modelo neoliberal, que recomienda la apertura para inversiones en el sector primario extractivo y agroindustrial para aprovechar la abundancia relativa y en beneficio de minorías privilegiadas, en contra de la gran masa de población campesina que sufre problemas económicos, sociales y ambientales generados por la contaminación de ríos, tierra, medio ambiente en general, o asumir la gran oportunidad histórica de valorar su patrimonio ambiental en un mundo con progresiva escasez de recursos naturales y biodiversidad, que son insuficientes para el futuro, que históricamente se han regalado, maltratado, con el *visto bueno* de los gobernantes de turno. El desafío para el pueblo latinoamericano es buscar un modelo de desarrollo alternativo al modelo neoliberal, que permita el verdadero desarrollo económico, social y ambiental, donde se integre al Estado con las necesidades de toda la población, que este sea el garante protector de este proceso frente a las propuestas neoliberales de la gran burguesía nacional y transnacional, para lograr desarrollo sostenible y sustentable, beneficiando a toda la comunidad en general (Sunkel, 2000).

La propuesta de un modelo alternativo de desarrollo, al modelo neoliberal, es el modelo de *desarrollo endógeno o hacia dentro o neoestructural*, observando principalmente los siguientes aspectos:

(1) La transformación de los recursos naturales, teniendo en cuenta el impacto ambiental, como variable fundamental, para lograr los mayores beneficios sin alterar o dañar el medio ambiente. (Nariño y Colombia tienen recursos naturales, relativamente abundantes).

(2) La construcción de cadenas productivas que integren adecuadamente los procesos de producción, distribución y consumo, para lograr la mayor cobertura de los mercados locales, regionales, nacionales, en primera instancia, luego ofrecer la producción excedente al mercado internacional.

(3) Aprovechar eficientemente la infraestructura mediante la reestructuración de la política de transferencias, para generar una distribución equitativa de la riqueza nacional, hacia los entes departamentales y municipales más débiles en infraestructura como el departamento de Nariño, para lograr en el mediano y

largo plazo una mejora sustancial en este aspecto tan importante para el desarrollo económico y social de todo el país. (Este aspecto es débil, en términos generales en Colombia, como en el departamento de Nariño).

(4) Incorporar a la población *excluida o vulnerable* (desempleados, trabajadores informales, pequeños empresarios, desplazados, etc.) para que haga parte del proceso de desarrollo económico y social, que permita mejorar sus condiciones de vida en todos los ámbitos.

(5) El desarrollo de nuevas formas de organización económica y social (asociatividad, cooperativas mutuales), donde participen integral y activamente la población trabajadora, la academia y el Estado, para lograr el desarrollo de grandes empresas asociativas y cooperativas que ofrezcan productos teniendo en cuenta principalmente las necesidades de mercados locales, regionales y nacionales.

Para la construcción de esta propuesta alternativa de desarrollo, se requiere la participación, el compromiso del Estado y la academia, para construir o fortalecer aspectos importantes como los siguientes: el respeto a las particularidades económicas, sociales y ambientales tanto regionales como nacionales para potencializar las fortalezas tradicionales; el desarrollo de tecnologías, energías alternativas, como la energía solar, eólica e hidráulica, para dejar de lado las energías que utilizan elementos fósiles que contaminan el medio ambiente; y la transformación de los recursos naturales sin comprometer su existencia para las generaciones futuras, es decir, aplicar una *productividad ecológica*.

El modelo exógeno o de desarrollo hacia afuera es lo contrario del modelo endógeno, o de desarrollo hacia dentro; el primero, alegóricamente es *pan para hoy, hambre para mañana*, este modelo es una *propuesta* que viene desde afuera.

(...) no sabe ni respeta las necesidades de las personas que conforman las comunidades. Su estructura ignora lo que pasa en lo local. Es más, no le importa el desarrollo de las personas [solo le interesa la ganancia de las grandes empresas transnacionales o del gran capital mundial monopólico]. Debido a este modelo, muchas personas y niños en el mundo trabajan cada día más y cobran cada día menos. Esta esclavitud laboral sólo enriquece a las grandes empresas [también a empresarios capitalistas, que paradójica-

mente ni siquiera viven en el país de origen, ellos *manejan* sus empresas desde afuera]. Este modelo antihumano es el neoliberalismo salvaje, la cara más despiadada del capitalismo. (Istúriz, 2004, p. 5)

Es por esta gran razón, que se hace necesario proponer y aplicar un modelo alternativo de desarrollo, el neoestructuralismo, que lo están intentado llevar a cabo algunos países de América Latina como Venezuela, Argentina y México, para reconstruir la autoestima, soberanía, dignidad e identidad de sus pueblos, enfrentado política, económica y mediáticamente a gobiernos como el de Estados Unidos, la oposición de la gran burguesía nacional junto a la clase media alta, que no están de acuerdo con esta propuesta porque *vulnera* en gran medida sus intereses particulares, egoístas son protegidos por las políticas concretas del modelo de desarrollo neoliberal.

Conclusiones

A finales de los años 40, los economistas del centro terminan su monopolio de pensamiento, frente a la explicación económica y social del mundo, porque por primera vez aparece un grupo de economistas del *tercer mundo* que se liberan del colonialismo mental, estos pensadores se agrupan en la CEPAL, integrando entre otros a los economistas Osvaldo Sunkel, Celso Furtado y Pedro Paz.

Así, se empieza a construir una nueva teoría de desarrollo, un nuevo pensamiento económico que sustenta modelos alternativos de desarrollo al modelo neoliberal, como el Modelo de Sustitución de Importaciones o también llamado el Modelo Estructuralista.

El Modelo de Desarrollo Estructuralista se intentó aplicar en América Latina durante tres décadas (años 50, 60 y 70), en condiciones económicas y políticas impuestas por Estados confabulados con grandes capitalistas nacionales e incluso transnacionales, que hicieron fracasar la aplicación del modelo en la realidad económica social y ambiental de América Latina.

Ya en los años 80 se culpa al modelo de desarrollo hacia dentro del fracaso socioeconómico ocurrido en los países latinoamericanos, con lo cual *justifican* la aplicación del modelo neoliberal, la apertura económica, cuestionando la intervención del Estado en la economía real, dejando al *libre mercado* como fuente fundamental de *desarrollo y crecimiento*

Sin embargo, en los años 90 resurge la corriente de pensamiento neoestructuralista, como respuesta al fracaso del modelo neoliberal decadente que en una década de aplicación había generado crecimiento acelerado de la pobreza en buena parte de la población mundial, dando inicio a la gran crisis mundial del capitalismo que se refleja en la fuerte caída de las tasas de dividendos de grandes empresas capitalistas en los mercados bursátiles de las principales bolsas de valores del mundo.

El pensamiento económico y social de Osvaldo Sunkel para América Latina, sugiere la aplicación del modelo de desarrollo endógeno o de desarrollo hacia dentro, llamado también modelo neoestructural como base para empezar a reconstruir la economía, pero ante todo el ámbito socioambiental de la población de esta región del mundo que necesita ser reivindicada en todos los ámbitos relacionados en este artículo.

- Furtado, C. (2007). *Los desafíos de la nueva generación*.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1920.dir/vidal2.pdf>
- Guillén Romo, H. (abril de 2007). De la orden cepalina del desarrollo al neoestructuralismo en América Latina. *Comercio Exterior*, 57(4), 295-313.
http://www.centrocelsofurtado.com.br/arquivos/image/201108311553320.HG_ROMO1.pdf
- Istúriz, A. (2004). *Desarrollo endógeno. Desde adentro, desde la Venezuela profunda*.
<https://docplayer.es/35646021-Desarrollo-endogeno-desde-adentro-de-sde-la-venezuela-profunda.html>
- Sunkel, O. (1998). *Globalización: Cinco tesis y un corolario*. (Conferencia Inagural).
<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-016-001.pdf>
- Sunkel, O. (2000). La sostenibilidad del desarrollo vigente en América Latina. *Historia crítica*, (20).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2186830>
- Sunkel, O. (2006). En busca del desarrollo perdido. *Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 37(147), 13-44.
<https://www.probdes.iiec.unam.mx/index.php/pde/issue/view/690>